

# la contra

LA VANGUARDIA

DAVID AIROS

## “Hoy trabajamos el doble y vivimos peor”

Tengo 60 años. Nací en agosto a la hora de la siesta, en casa, con comadrona y de pie. Estoy soltera y sin hijos. Soy de izquierdas y agnóstica. Tengo dos perros: “Flora” y “Blas”. Me gustan los juguetes. Expongo en el Palau Robert y en octubre exponemos en la Virreina “Gauche divine”, fotos de Miserach, Maspons y mías

FOTÓGRAFA



COLITA

**D**icen que eso de nacer de pie trae suerte...

—Yo la he tenido, no me puedo quejar.

—¿Y cuál ha sido su suerte?

—Haber tropezado con la fotografía, algo para lo que estaba dotada y, que además, me ha permitido llevar una vida de libertad, conocer a mucha gente y divertirme bastante.

—Mejor que ser farmacéutica...

—Calle, calle, menudo disgusto le di a mi padre, que era amigo de los “doctores pastilleros”, los Andreu, y tenía previsto que mi hermano fuera ingeniero y yo farmacéutica.

—¿Y?

—Se fue con un disgusto terrible a la tumba. Le salimos rana; mi hermano es crupier.

—¿Recuerda su primera foto?

—Mi juguete de la infancia era una cámara de baquelita. Retrataba a mis perros, como siempre, mis gatos y mi familia. Tengo un retrato de mi padre que le hice con 12 años estupendo. ¡“Flora”, basta!

—No se preocupe, me gustan los perros....

—... Todo es casualidad, o tal vez exista el destino, no lo sé...

—¿Por qué lo dice?

—Estudié secretariado y era un desastre. Pero las fotos para las carteras de los novios de todas mis amigas las hacía yo. Las retrataba en lugares cutres y pobres que me parecían muy modernos. ¡Ah!, y también ponían mis fotos encima del piano en un marco de plata.

—Pianos, plata... ¿Niña mala de casa bien?

—Mi padre era de familia catalana desde el siglo XV, era el “seny” de todos ingenieros. La “rauxa” me viene de la familia de mi madre: tuve un tío torero, boxeador y ciclista.

—¿Y qué tiene de su padre?

—Esa seriedad que de repente me viene y su sentido del humor. Déjeme que le cuente una fechoría paterna: en un carnaval, él y sus amigos iba en una calea enseñando el culo por la ventanilla. Un señor se enfadó y retó

en duelo a mi padre, que le dio la tarjeta de otro amigo, ja, ja, ja.

—¿Y cuál ha sido su mayor locura?

—Son incontables, piense que la época de Bocaccio y la “gauche divine” fueron años de locura continua. Ya verán la exposición, que por cierto la montaron en Madrid, aquí nada, aquí de furgón de cola.

—Colita, Maspons y Miserach, ¿compañeros y amigos?

—... Desde los 17 años. Yo era ayudante de Javier Miserach... ¡Santa paciencia!

—¿La de Miserach o la suya?

—La de Miserach. Yo le hacía de todo, hasta le fregaba el suelo. Allí aprendí lo que sé, pero siempre entre risas. ¿Le cuento una sesión de fotos?

—Me encantaría.

—Se trataba de unas fotos de moda y ginebra muy complicadas. Las fotos quedaron perfectas, pero hubo que repetirlas porque el cliente protestó: la botella de ginebra salía vacía porque entre foto y foto nos la bebíamos. Todo iba así.

—¿Y cómo vivió la transición?

—Seguimos divirtiéndonos pero de otra forma; era la época de “Interviú”. Siempre estábamos detrás de un árbol, disfrazados de lagarterana, fotografiando a algún facha.

—Usted era militante...

—Sí, feminista, ¡qué remedio en aquella época! Y socialista desde el 23-F, pensé que si metían a todos mis amigos en un campo de fútbol, qué hacía yo fuera.

—¿Y llegó a ser hippy?

—Nos disfrazábamos de hippies, pero no nos regalábamos flores. Sólo era una moda.

—¿Cómo evolucionó la “gauche divine”?

—A partir de los ochenta se entró en una dinámica de trabajo tremenda: desde entonces hay que trabajar el doble para vivir peor, y eso ha ido a más. ¡Yo ya casi no salgo!

—¿Y eso?

—Estoy agotada, lo único que quiero es rela-

### DOÑA COLA

*Los franceses dicen que los bebés salen de debajo de las coles, por eso su padre la llamó*

*Colita: “Sólo me llaman Isabel Hacienda, las facturas o la policía. Y los sudamericanos cuando me preguntan mi nombre se tronchan, porque allí colita significa pene”.*

*Hoy doña Cola está peleándose con el ordenador y soltando tacos mientras sus dos perros, tan poco disciplinados como su dueña, hacen carreras a mi alrededor. Esta mujer de colores ha dedicado su vida al blanco y negro y entiende la fotografía como documento, como depósito de la memoria, pero no hace ascos a las técnicas informáticas. Bajamos al jardín: tiene una fuente con carpas y figurillas de pesebre por todos los rincones. Ella, su casa, sus bichos y sus fotos rezuman ironía acogedora*

jarme y ver una película de Schwarzenegger.

—¿Schwarzenegger?

—¿Qué pasa?... En vez de ver a la mula Francis veo a Schwarzenegger, que es lo mismo pero a lo bestia.

—¿Y ha vivido sola toda la vida?

—No, pero en estos momentos estoy libre de esclavitudes sexuales... ¿Sabe qué pasa?

—¿Qué?

—Que no sirvo, que si me dan a elegir entre mi profesión y cualquier otra cosa, siempre escojo mi profesión, es lo único que me divierte y me hace vivir.

—¿Por eso no ha tenido hijos?

—En el caso de haber deseado responsabilizarme de otra persona, la habría adoptado. Eso de mi carne, mi sangre y esas tonterías del útero habiendo tantas criaturas tiradas por ahí medio muertas me parece absurdo.

—¿Nunca ha tenido una nómina?

—Jamás, yo vivo como los trapecistas.

—¿Ha sido difícil?

—Muchos se quedan por el camino. Además, uno necesita una barra de pan cada día, pero una foto quién la necesita...

—¿Cuál ha sido su peor crisis: la de los treinta, la de los cuarenta o la de los cincuenta?

—De esas no he tenido. Mis mayores disgustos han sido siempre la muerte de mi familia, de mis amigos y de mis perros.

—¿Y qué hace cuando le da la melancolía?

—Correr a pedir ayuda, para eso están los psicólogos. Siempre busco lo que necesito.

—¿Y lo encuentra?

—Hasta ahora lo he encontrado.

—¿Y ha encontrado personas impactantes?

—Lo pone en mi currículum: “Poseedora de diez minutos de la vida de Orson Wells”. Mis drogas son él y el tabaco.

—¿Cuáles son sus prioridades?

—Vivir lo mejor posible rodeada de la gente que quiero y de lo que me gusta: las plantas, los peces, los animales y mi trabajo.

IMA SANCHÍS